



EL FENIX.

NUMERO 2.]

LIMA, AGOSTO 2 DE 1827.

[TOMO 1.

DEFINICION DE LA ANARQUIA, Y

ELOJIO DE LA GUERRA CIVIL.

Siguiendo el proposito de algunos de ser cada dia mas traviosos y alborotadores, hemos tomado de comun acuerdo la resolucion de hacernos valientes de pronto, y no manifestar temor ni a las cosas ni a los hombres. Los años y la experiencia nos dicen, que si a los niños se les espanta con el coco, con la fantasma y con otras lindesas que inventan sus madres, abuelas y criadas, tambien a los hombres barbados se les asombra y arredra con ciertos sonidos, a los cuales se ha querido unir una idea terrible, bastante para paralizar sus proyectos mas osados, y acaso sus mas sublimes invenciones. Pero ya se sabe que toda la fuerza majica de las palabras se disipa, como la niebla, luego que la razon serena y reflexiva se acerca a definir las, y a darlas su verdadero valor. No por eso pretendemos negar la bien averiguada virtud que en otros tiempos, de fe mas pura que los nuestros, tubieron algunos nombres y algunos numeros, ni los indisputables prodijios que se obraron con solo pronunciarlos de esta manera o de la otra. Hasta los mismos teologos saben las maravillas que produjo la palabra *chibolet* o *schibolet*, y las virtudes divinas que atribuia Pitagoras a los numeros. Aqui pegaria muy bien imitar el ejemplo de algunos camaradas, copiando parrafos y articulos enteros de libros que no son raros, con los que ademas de despachar facilmente la tarea semanal, acaso pasaríamos por sabios en el concepto de la mayor parte de nuestros lectores. Pero el terror panico que tenemos de que nos acusen el plajio, nos pone en la presicion de honrarnos con nuestra propia mediania, sin atrevernos a engalanar con lo ajeno, por mas que se nos venga el agua a la boca.

Volviendo pues a nuestro proposito, decimos, que era tanto el asombro que nos causaba el nombre de anarquia, que mas de cinco veces nos hemos contenido en decir y aun en hacer muchas cosas, por parecernos que todo lo que pudiese contribuir a hacernos caer en ella, era no solo criminal en su grado, sino tambien odioso e impolitico para toda clase de jentes. ¿Que sera la anarquia, deciamos nosotros, cuando hasta los mismos que estan interesados en ella, y que parece que no podian medrar sino durante su reinado, todavia la pintan con unos colores tan siniestros y abominables? Erizabasenos el cabello, y nos poniamos a temblar como unos azogados, solo de imaginar que pudiesemos contribuir, aunque fuera indirecta y remotamente, a que ni por un instante profanase nuestro suelo un monstruo tan feroz y tan maligno. Cada vez que escuchabamos

o leiamos esta terrible palabra, que tan frecuentemente se emplea en los discursos de la jentua moderada, nos parecia ser ella sola un argumento irresistible, capaz de suplir la falta de otras razones, y desconfiabamos de que las nuestras pudiesen equilibrar el efecto de aquella majica expresion. Cansados pues de tanto miedo pueril, y resueltos a verle la cara al enemigo, nos determinamos por fin, despues de bien pertrechados, con bebidas anti-espasmodicas, a abrir el diccionario de la lengua castellana, y acabar de una vez, de salir de dudas a cerca de este vestiglo.

¿Pero cual seria nuestra verguenza al considerarnos en la misma situacion que el caballero Manchego despues de la aventura de los bataneos? ¿Es posible dijimos que haya sido tal nuestra ignorancia, que nos hayamos dejado amedrentar por un vano sonido que jamas existe, y que aun cuando existiera, mas bien serviria para alegrarnos que para ocasionarnos ninguna pesadumbre? Anarquia dice la academia, *es el estado que no tiene cabeza que lo gobierne*: y aunque nosotros no sabemos una palabra de griego, y por consiguiente no podemos decir si esta es una verdadera definicion de la voz, con todo eso ya nos basta para tranquilizar nuestras conciencias, y saber que no es tan bravo el leon como lo pintan. ¿De donde puede inferirse que siempre haya de ser la cabeza la que gobierne, cuando apenas hay lance alguno de la vida en que no sea necesario jugar la de las manos o de los pies? ¿Cuantos gobiernos hay en el mundo en que quien menos mando ejerce es aquel que se llama su cabeza, y cuantas veces no le falta cabeza al gobierno!

Verdad es que hay otros autores que dicen que la *anarquia* no es la falta ni la sobra de cabeza en el gobierno, sino la carencia absoluta de el, o lo que viene a ser lo mismo, cuando no tienen poder alguno las personas encargadas de gobernar. Si esto es lo que verdaderamente llaman *anarquia*, es doblemente infundada y calumniosa la idea que han esparcido contra esta pobre señora, porque ¿que cosa mas alagueña ni lisonjera puede haber para los hombres que el no tener ninguno que los gobierne ni les ponga cortapisas? Bien sabemos que a los niños se acostumbra a ponerles un celador, un ayo, y algunas veces un maestro que los dirija y enderece hasta que aprenden a manejarse por si mismos. Pero a los que ya hemos cumplido veinticinco años, ¿no es una cosa ridicula que nos esten midiendo los pasos y las acciones, y llevandonos de la mano para que no caigamos en la *anarquia*? Pues que, ¿es esta algun pozo tan profundo y tan disimulado que no podamos evitarle, o en caso de caer en el, no podríamos hacer alli dentro, cuanto nos diese la gana?

(Se concluirá.)

COLOMBIA.

Se nos ha remitido de Guayaquil la carta del jeneral Tomas Heres, que insertamos a continuacion, dirigida a su digno amigo el jeneral Sucre. Encargamos su lectura a todos los amantes de la libertad, y deseosos de saber a fondo la justicia con que el Peru procedio a hacer su revolucion. Contextenla, si es que pueden, los que ponen en duda las intenciones y proyectos de los auxiliares para tenernos sojuzgados, y trasladar a America el despotismo de Constantinopla. Los que gusten satisfacerse de su jenuinidad pueden leerla de puño y letra de su autor, en la secretaria de la Municipalidad de Lima, adonde se ha puesto con este objeto. Haremos sobre ella las reflexiones oportunas en el numero siguiente.

ECMO. SR. JENERAL SUCRE.

Guayaquil 26 de Febrero de 1827.

Mi muy querido jeneral y amigo:—

El dia 23 llegue aqui habiendo salido del Callao el dia 14, como se lo indique en las cartas que por duplicado le escribi desde aquel puerto.

Desde aqui he dado parte de todo al Gobierno de Colombia con una extencion que me ha fastidiado; pero que no dejara nada que desear.

El estado de cosas en Colombia lo sabra Vmd. por Guerra que va en comision cerca de Vmd. El presenta muy fundadas esperanzas de un pronto y muy dichoso desenlace. Colombia se alza de su postracion, y se presenta de nuevo al mundo con dignidad y con poder.

Aqui se dice que de un momento a otro se espera a Marianita, sin que yo sepa con que fundamento. Si viene yo la dire que detenga su viaje hasta que no se aclare el horizonte politico.

Roca me ha dicho que tiene un saldo de mil y pico de pesos contra de Vmd. y me exijio el pago si tenia fondos de Vmd. Desde Octubre estan entregados a Roca todos los que yo remiti de Lima.

Yo insto a Vmd. con cuanta eficacia dicta la necesidad, por el pago de mis 15,000 pesos que necesito absolutamente para vivir, despues de haber perdido cuanto tenia en el Peru. Me embarque con 500 pesos; y aqui no se abona sueldo a los que no tienen destino. He solicitado licencia temporal por algun tiempo. Si mi futura permanece en Europa, me voy volando alla: y si viene, veremos que hacer. ¡Quien sabe si sere vecino de Vmd. en Machache! Ya Vmd. considerara que en las circunstancias en que me veo, no puedo mandar un nuevo poder como Vmd me indico. Yo le propuse, que habiendo mandado el gobierno del Peru detener en Arequipa los fusiles y piedras que iban a Vmd, echase mano, para pagarme, del dinero que estaba reuniendo en Oruro para pagar estos articulos. Propuse igualmente que en lugar del ofrecimiento que me tenia hecho, yo tomara los 15,000 pesos de lo que debia recibir de los departamentos por cuenta de Vmd.—siempre que Vmd. pudiese cobrar su haber. Dije igualmente, y lo repito ahora, que este es el unico partido que mi delicadeza me permite admitir.

Urdaneta sale hoy para Lima con el fin de traer un batallon que el Gobierno de Colombia ha mandado venir al Istmo. Lleva ademas otros objetos de que instrui a Vmd. Guerra. Urdaneta debe ponerse en comunicacion con Vmd. y cualquiera que sean los sentimientos que haya entre Vmds. dos, yo espero que el interes publico, ahogue la voz de las pasiones individuales. Urdaneta, por su parte, me lo ha prometido asi: y yo me constituyo responsable de la sinceridad y buena fe de cuanto el dijere. En cuanto a Vmd. el patriotismo podra mas que mi interposicion.

Si la comision de Urdaneta no surte los efectos que esperamos, ya entonces es menester que Vmd. tenga presente lo que le tengo dicho antes; esto es que no espere ya ningun remedio, que piense *absolutamente* en Vmd. mismo. El Peru y Buenos-Ayres se uniran contra Bolivia, y la situacion de Vmd. va a ser embarazosa, y su reputacion queda expuesta.

Una persona, de quien he hablado a Vmd. mil veces, hace una profesion publica de ser su enemigo declarado, y vierte contra Vmd. expresiones que no han usado contra Vmd. los españoles.

El amor a la ley me ha perdido a mi, y ha perdido al Peru. Con este motivo vuelvo a mis principios: no hay medidas medias en la revolucion. En America no puede seguirse el rejimen constitucional, porque los pueblos ignorantes y sencillos se dejan alucinar y conducir por hombres sin patriotismo y sin ninguna virtud civil. Estos hombres claman contra los gobiernos hasta que obtienen el poder, y luego que lo consiguen, son unos despotas insoportables. Los tramites legales solo producen la impunidad y el aliento de los malos para trastornar el Estado. La cuestion esta reducida a esta muy sencilla alternativa—Constitucion y ruina

del Estado y de los hombres virtuosos, o absolutismo y orden y paz. Nosotros sabiamos cuanto pasaba en el Peru: y por relijiosos observantes de los principios liberales hemos perdido en un dia la obra de muchos años: hemos entregado a una Republica entera al desorden y a la anarquia, y con nosotros hemos arruinado a los hombres buenos. La leccion ha sido terrible, pero se me ha gravado mucho para que pueda olvidarla. ¡Dios sabe lo que sera en lo sucesivo! Soy joven: tengo caracter, y la revolucion no ha terminado.

Saludo cariñosamente a Alarcon y me repito
Suyo todo de corazon, T. de Heres.

FALSA DELICADEZA.

Este nombre merece la que el Sr Aramburu manifiesta en el articulo inserto en el N^o 92 del Telegrafo. Altamente ofendido y receloso de la nota *al ensayo de la conducta del jeneral Sucre*, dice que no ha recibido un real de ese oppuardsap senor. Bien puede ser asi; pero el Sr. Aramburu confiesa que de un momento a otro espera algun dinero: y creemos que el mismo convendra en que no hemos *faltado a la verdad*, segun dice hablando a lo *muchacho*. En la nota se afirma que Sucre le remitia *sumas*, y el Sr. Aramburu dice que las espera. ¿Y como podra esperarlas sino estaba cierto de haberselas remitido? Con que Sr. Aramburu, V. se ha avisado puerilmente. Ya se ve que en esto de miedo cada uno es libre para tener el que quiera. Mas no lo hemos dicho por tanto: conocemos la honradez y acrisolado nacionalismo que a V. distingue. Por tan buenas cualidades esperamos que nos diga quien es ese señor a quien debe V. entregar en esta los pesos que le debe Sucre. Por que esto si que nos ha exitado sospechas. El Sr. Sucre no es comerciante de paños ni lenceria: su unico trafico son ciertos articulos de carne y hueso que en castellano corriente se llaman hombres: y seria una maravilla que se hallasen vendidos de repente los del Peru, por medio de ese corresponsal que mantiene cuenta abierta con el cargador Sucre. Y no se nos amohne V. con lo que sigue. Algun barrunto debe V. tener de este mercachifleo, cuando ocultá el nombre del acreedor de Sucre, descubriendo al mismo tiempo el del harto conocido Achaval, que ignora el individuo a quien se hace este pago; pues que no es sino el conducto por donde V. ha de recibirlos, para pasarlos a su destino. Pero para que hemos de andar con aqui la puse, cuando V. ha confesado de plano que en defecto de Armero debe servir de intermedio en el negocio del presidente vitalicio de Bolivia por recomendacion de un edecan suyo. Sirva esto para quitarnos la nota de faltar a la verdad con que V. infantilmente nos saluda en su primera clausula, quedando V. persuadido que repetiremos este articulo con reflexiones, que ahora omitimos por consideracion a su probidad, sino revela el nombre del acreedor de Sucre.—Animo Sr. Aramburu y pelillos a la mar.

VEINTIOCHO DE JULIO.

Desde que el año de 21 lucio sobre nosotros tan venturoso dia, por la vez primera le hemos celebrado perteneciendo a nosotros mismos. Si hasta entonces jemimos ahercados con las pesadas cadenas de la dominacion mas impudente, labraronse despues aun mas ignominiosas con los mismos laureles que lograron de nuestros antiguos opresores, los que ayudandonos a romper el yugo español, nos impusieron otro mas ponderoso, abusando torpemente de la gratitud sencilla de los pueblos. En tan fausto dia no razguemos de nuevo las heridas, aun mal cicatrizadas, que abrieron el orgullo extranjero, y el vilipendio a que quisieron avezarnos en mengua de nuestros derechos, a los ojos del mundo civilizado. Arrogaronse la facultad de darnos leyes: nos dieron por tales sus caprichos: sostuvolos la fuerza: y la Patria aparentando el humilde silencio del esclavo, tan solo meditaba el golpe tremendo que derribando a sus tiranos la revistiese de su dignidad. Cumplidos son, Patria querida, los votos que osaste pronunciar, cuando aun rodeada de opresores, te proclamaste independiente: y el presente año cantas el doble triunfo, que has obtenido de tus viejos y nuevos opresores. Reunidos estan los representantes de tus pueblos, sin que venga a turbarlos, cual antes sucediera, la insidiosa mano que hizo retroceder a los que debieron, fieles a su conciencia, no sobreser en el ejercicio de la augusta mision de que fueron encargados. Tienes un gobierno provido, recto, elegido sin coaccion ni traba alguna, y confiado a tus hijos predilectos.

El goze de tan suspirados bienes exalto el contento publico a un grado inexplicable. Comerciantes peruanos dieron un esplendido convite en la loma de los Amancaes, en que el pueblo se abandono a la alegria, sin la mezcla del pavor que se nota en los semblantes de los que a despecho suyo concurren a las fiestas de un tirano; mientras que en palacio el ciudadano Vice-Presidente acompañado del cuerpo diplomatico, de los primeros funcionarios del Estado, de los jenerales y jefes de la armada y del ejercito, brindaban en un suntuoso banquete por el primer dia del Peru.

No podemos pasar en silencio al recordar la celebracion del aniversario de la Independencia, el sublime discurso pronunciado en la misa solemne de accion de gracias por nuestra emancipacion. El orador apuro los encantos de la elocuencia, los primores del lenguaje y la expresion del puro sentimiento que lo animaba viendo libre a su patria de injustos opresores y de auxiliares peligrosos.

CONGRESO.

La comision de Constitucion presento el 21 del corriente reformada la base de la constitucion en estos terminos "El Gobierno del Peru es popular representativo unitario consolidado. La discusion fue muy bien sostenida por varios representantes. Se pronunciaron discursos muy enérgicos y juiciosos que deseáramos se nos dirijiesen bajo de cubierta a la imprenta de este periodico, para darles lugar preferente en nuestras columnas. Entretanto insertamos el que pronuncio el Sr. Vidaurie al abrirse la discusion.

SEÑOR:—

Una Republica central puede conducirnos a la esclavitud. Las libertades corren el mayor riesgo. La del pensamiento, la de las propiedades, la de los individuos. Un Presidente de una Republica central es un monarca con plazo señalado. El se hara perpetuo si es sagaz, jeneroso, valiente emprendedor. Los grandes empleos tienen un iman fuertísimo. Es un hipocrita el que lo niega: su corazon no esta acorde con sus labios. Un Presidente oye con placer las doctrinas que inducen a una monarquia constitucional. Cuanto mas se acerca el plazo de su finalizacion menos le agrada el sistema. El disimulo apenas cubre el mal humor del que deja el mando. Ninguno lo hace con regocijo: todos quieren que se dilate. Por esto es que la mayor parte de los pueblos perdieron su libertad por la ambicion de unos pocos. No hemos de repetir historias que se leen en las novelas y romances. A esta enfermedad natural politica, no hay otro remedio que alejar al idropico de las fuentes; imposibilitarle el uso de las aguas. Los mismos ciudadanos que heroes en la campaña defendieron la libertad e independendia de la patria, esos mismos deslumbrados con el esplendor y gloria de un jeneral, le deificaron, le coronaron de laureles, besaron sus pies. La idolatria es el vicio característico del hombre, no el exclusivo del israelita. Los capitanes de Cesar y de Napoleon no eran hombres comunes.

Tiene un Presidente de una Republica central las tropas a su mando; dispone de los tesoros con mayor franqueza; son muchas las plazas con que puede adquirir criaturas; sus relaciones con los soberanos son mas extensas; el pueblo esta en una dependencia infinita; y cualquiera que fuese su virtud, antes de entrar en el destino, ella declina. Las autoridades participan de la naturaleza espandible, que procura dilatarse continuamente.

Del Presidente de una Republica central a un Rey no hay sino un paso. De un Consul perpetuo a un Emperador un dia. Danton propuso que la republica francesa fuese consolidada: se voto sin dar lugar a las discusiones; se temia un partido contrario. La republica francesa fracazo: permanecen los suizos libres, despues de algunos siglos. El Norte de America federado, continua en prosperidad, y se ha hecho una potencia sumamente respetable. Estos me parece que son los argumentos mas señalados que pueden presentarse contra la proposicion. No obstante la sostengo.

Usare de las mismas reflexiones que los antifederalistas en los debates contra la Constitucion que hoy rije allí. Es cierto decian que la union da mas fuerza para repeler los enemigos exteriores, y sofocar las convulsiones internas. Se grita que se teme; ignoramos las causas del temor. Son imajinaciones, son fantasmas, son cuerpos aereos. La paz, la union, la tranquilidad residen entre nosotros. La Europa, comprometida en una guerra jeneral, no atiende a un mundo lejano, cuyos intereses le son muy distantes. Diremos nosotros: la guerra con la España no es concluida. Aunque la España no esta en el punto en que se hallo cuando la paz de Cateau-Cambresis, no alcanzamos las combinaciones en que puede entrar el gabinete de Madrid, con otros que no sean ineptos, invalidos, nulos. Seriamos unos imbeciles si depusiesemos nuestro estado belico mientras no se hace la paz. Podia resultar que se perdiese en una campaña, lo que se habia adquirido a costa de muchos tesoros, trabajos y sangre.

En el mismo suelo americano reconocemos enemigos que asechan la ocasion de un rompimiento. El que se contenta con un pretexto, no puede faltarle. Le hallara: y con esos manifiestos infieles, ponderados y dolorosos, ejecutorias de los tiranos, crearan haber cumplido con el derecho natural y de jentes. Cualquiera que por la superioridad de sus fuerzas o su posicion jeografica puede hacernos mal, es un natural enemigo. Un gobierno debiera ser muy atento a las disposiciones de los otros gobiernos. Si esto es cuando no hay causa de sospecha, que sera cuando son probadas las causas?

Aun hay enemigos domesticos. Ojala, y ojala todas las protestas fueran sinceras. Creo algunas fieles. Un numero inmenso de descontentos; y de partidarios del segundo Iturbide; un numero inmenso de empleados cuya conciencia les remuerde, y temen perder de una hora a otra sus grandes destinos. El jefe debe ser un Argos infatigable, y extender sus miradas sobre departamentos, pueblos e individuos. Si cuando se necesita mas vista se escacea; si cuando son precisas mas fuerzas, se debilitan los brazos; si cuando deben multiplicarse los recursos se disminuyen; si cuando un pequeño descuido puede causar la muerte de la Patria, se ponen obstaculos a la jeneral vijilancia. ¿Cual habra de ser el resultado? sin duda que por una pasion ultra liberal, y una rigurosa observancia de principios, perdamos esa libertad, y no nos sea posible aplicar despues esos mismos principios.

El Constant, autor muy recomendable, principalmente para uno de los mas ilustres oradores de este Congreso, escribe que los principios jenerales no se pueden aplicar a los casos, sino usando de otros principios intermedios, que son como los anillos entre el principio jeneral y el caso. Todo hombre es propietario de su persona y bienes. Este es un dogma en que estamos convenidos. Pero es menester para su aplicacion tener presente este otro. El ciudadano esta obligado a servir a la patria con su persona y sus bienes, cuando con razon y justicia lo exija. Aquel gobierno es el mas perfecto que esta menos expuesto a la tirania. Cierto: pero combinemoslo tambien con este. El gobierno para ser bueno, ha de asegurarnos de enemigos interiores y exteriores, y ha de procurar que se aumente la prosperidad jeneral y la dicha particular.

Apliquemos: ¿seremos mas felices divididos en estados soberanos? ¿Seran mas felices los departamentos que lo que hoy lo son? ¿Nuestras minas seran mejor explotadas? ¿Crecera nuestra industria? ¿Se aumentaria nuestro trafico? ¿Crecera mas pronto nuestra marina? ¿Nuestro credito seria mas respetado? ¿Nuestra deuda nacional se amortizaria en mas cortos plazos? Si todo lo que tenemos aun unido no alcanza ¿cual seria nuestra suerte despues de la division? No se nos presenten los ejemplos de los suizos y de los Norte-Americanos. Sismondi pinta, pero no convence. El terreno pequeño y esteril de los suizos no puede compararse con nuestra Republica. No valga mi contestacion, si la que dio el Sr. Madison cuando se le representaba este mismo ejemplo. No se cite un gobierno indigno de imitarse. Los cantones sufren una aristocracia vil y opresora. Los paisanos padecen mas que los vasallos de los reyes de la Europa, y los esclavos del oriente. Solo el rigor aristocratico pudo mantener la union. Es cierto que los E. U. de America no tenian tres millones de poblacion al tiempo de su independendia; que carecian de marina, que su industria estaba muy atrazada. Empero nosotros sin un exceso de fatuidad nos podriamos compararnos el dia de hoy con lo que ellos eran entonces. Nacieron libres e independientes los unos de los otros, se gobernaban por si, tenian sus particulares cartas, leyes, y privilegios. El trastorno no hizo sino perfeccionar la libertad. Nosotros estamos recién nacidos o mas bien en embrion. Hay mucha diferencia entre el que gatea y el que se halla en la cuna. Asi su cuestion entre federalistas y antifederalistas tuvo un aspecto muy diverso.

Digo, como buen americano, la primera cosa que esta en mi corazon es la libertad; la segunda la union. Conozco que estando unidos el querer desunirnos es disminuir nuestra libertad. Cuanto mas fuertes seamos seremos mas libres. Cuanto mas unidos estemos, seremos mas fuertes. Estas proposiciones tienen una estrechisima relacion. La tempestad esta sobre nuestras cabezas y da vuelta al rededor de ellas: extendida la vista donde quiera, todos son peligros. Decis que gozais la paz, no hay tal paz. No la hay decia el Sr. para los inicuos: yo digo no la hay para los debiles: el debil es un juguete del poderoso. ¿Porque fue Roma conquistadora? ¿Porque combatio siempre con naciones menos fuertes. ¿Como Roma no hubiera sido conquistadora, ni elevadose al apogeo de su grandeza? Uniendose estrechamente esos debiles, y formando un todo insuperable. ¿Porque España no sacudio en ocho siglos el yugo Saraceno? Porque estaba dividida en pequeños estados, hasta Isabel y Fernando. ¿Porque España resistio a Bonaparte? Porque se unio en masa contra el agresor. ¿Porque nosotros hemos destrozado la nueva dinastia? Porque formamos una sola voluntad.

Un estado, para mantenerse independiente, ha de tener poblacion bastante, comercio, industria, buena administracion de justicia, hombres de talento que lo dirijan. Apenas unidos alcanzan los que tenemos para sostenernos. Distribuyase entre siete partes, o si se quiere en cuatro: en el momento queda todo reducido a una cantidad infinitamente pequeña. Un padre poderoso deja muchos hijos, se reparte la herencia entre ellos, en el momento son pobres. Los estados de Alejandro eran inmensos: nadie los resistia: sus jenerales son sus herederos, y sus exequias de sangre. ¿Si esto se observa en las grandes fortunas, con las grandes naciones, que se dira de las muy pequeñas? Mantiene un pobre propietario una dilatada familia mientras vive. Se vende su heredad en su fallecimiento: se divide. Los hijos son mendigos: mendigos seremos divididos.

Perdonad P. C. que os presente un recuerdo, que hago en este instante. Me divertia cuando joven con un jardin en mi casa. Formaba mis almacigos, y no dividia mis plantas hasta que fuesen crecidas y capaces de mantenerse separadas. Las plantas politicas aunque robustas esta mejor que continuen unidas. Tiemblo y me ruborizo de las citas. Es la memoria fastidiosa para los que escuchan. Impide tambien muchas veces el uso de la razon. Pudiera analizar ahora la historia de los feudos que podian llamarse unas federaciones. Me contrai-go unicamente a Francia e Inglaterra. Fue lo mismo la Francia con muchos soberanos y un fantasma de rey, que con uno solo, y agregada la Navarra a Enrique cuarto? ¿La Inglaterra en la epoca de la heptarquia, es como la Inglaterra en un estado con la Irlanda concedida por el Pontifice y agregando la casa de Stuard la Escocia? Cuanta debilidad antes, cuanta barbarie, cuanto desorden, cuanta guerra, cuanta pobreza, cuantas venganzas! Despues sabiduria, antes politica, religion menos supersticiosa, y ultimamente alguna libertad. Italia fue muchas veces esclava: lo es porque se compone de pequeños estados.

“La confederacion produce siempre menos fuerza que la union intima; pero vale mas que la separacion absoluta.” Esta proposicion con que comienza Detust de Tracy, su lijera exposicion del libro diez de Montesquieu da por consecuencia; luego en el acto de dividirnos para federarnos somos menos fuertes. No se si retendre en las memoria las palabras con que el autor prueba su doctrina. Si hay alguna variacion sera accidental. “Sin duda para un estado muy debil, vale mas unirse a otros muchos, por algunas alianzas o por una federacion que es la mas estrecha de las alianzas, que quedar solo y aislado; pero si todos estos estados reunidos no forman mas que uno solo, seran mas fuertes: y esto podra hacerse por medio del gobierno representativo. Nosotros nos hallamos bien en America con nuestro sistema federal, porque no tenemos enemigos temibles; pero si la República Francesa hubiese adoptado este sistema, segun algunos propusieron, es muy dudoso que hubiera podido resistir a toda la Europa, como lo hizo permaneciendo unida, e indivisible. Regla jeneral: un estado gana en fuerzas juntandose a otros, pero aun ganaria mas, formando con ellos un estado solo; y pierde subdividiendose en muchas partes aunque queden estrechamente unidas.” Fritot se explica en terminos tan iguales, que puede decirse que apenas hay variacion de acentos. Pudiera citar infinitos politicos, pero dejemos las citas para que tenga lugar el juicio.

Para hacer feliz una nacion no se ha de dar mas ni menos extension a los poderes, que la que se requiere para que llenen perfectamente sus atribuciones. El exceso y el defecto es igualmente pernicioso. Lo uno puede causar el abuso y preparar la tirania; lo otro la falta de accion, de energia, de movimiento. Si hoy se divide el estado, el gobierno no tiene aquella cantidad, que es indispensable para atender a la seguridad y bien publico. No somos ni seguros ni felices. Ninguno de nuestros departamentos es tan fuerte, que pueda sostener un repentino ataque por si solo, y sin el auxilio de los demas. El Sud, el Norte y el Medio dia estan abiertos a las invasiones extrangeras. Tres departamentos son litorales, uno limitrofe con Colombia, otro con lo que se quiere llamar Bolivia. Acometidos por mar y tierra, darian tiempo los enemigos a que se reuniesen las fuerzas de la confederacion. Cuando esto se hiciese, ya el pais estaria conquistado o esclavizado, y el enemigo dominando nuestro territorio. ¿Perspectiva tan probable como espantosa! Especifiquemos aun algunas cosas particulares.

Se necesitan tropas, se necesita dinero. El Estado federado no concurre cuando se le exige por su contingente. Se entra en el examen de la necesidad por que se reconviene. No se halla ni tan inmediata, ni de tanta magnitud. Se detiene. El jefe de la confederacion insta. No se le obedece. ¿Cual es el recurso que queda? ¿El castigo? ¿El castigo contra un Estado Soberano? ¿El castigo contra un estado independiente? Se ha de usar de la fuerza armada. ¿Y los resultados? El odio a la confederacion, la obstinacion, el insulto, el menosprecio, la venganza. Usa el jefe de las armas de los otros estados? El caso lo hubo en la federacion de los Amphitiones. ¿Y el refractario no tratara probablemente de separar otros miembros de la asamblea, tomando el concepto del inimitable Ancillon? Sigue la guerra entre los confederados. Los sucesos repartidos entre los antiguos electores del Imperio. La desolacion, el escollo de todos los principios sociales, la desgracia de los pueblos, la miseria de los individuos. No soy, Virjilio, ni el Tazo, no se pensar, sino sentir. Mis ideas se confunden las unas con las otras; quiero explicarlas, y tartamudo no acierto con las voces. Si en tales circunstancias solicita el estado ofendido el auxilio y apoyo de un extranjerico, y este lo presta. ¿Cuales seran los efectos? Que nos de la respuesta Maquiavelo. Dominar ese estado, dominar valiendose de el los demas. Triste experiencia, cercana esperiencia, sirven de algo. Los sajones se apoderan del pais, que habian ido a defender.

El Estado reconvenido puede no concurrir con el contingente por muchas causas politicas y fisicas.—Escasez de sementeras, baja de precio en los frutos, derrumbe de las minas, y todo lo demas que tiene lugar en los posibles, y que seria muy molesto el calcular. ¿En este caso que arbitrio quedaba al jefe de la confederacion? oprimir al aflijido? Era una tirania. Aumentar los contingentes de los otros estados? No se allanarian a ello; y aun cuando procediesen con jenerosidad, esto no podria lograrse de pronto. ¿Levantar un empréstito? No es facil en paises distantes de los grandes capitalistas. Es dificil en el curso jeneral de los negocios en tiempo de paz. ¿Se hallan dificultades? Indispensable es confesarlo. ¿Que seria encendida la guerra? No puede sostenerse sin hombres ni dinero. Era preciso reconvenir a siete estados, a siete jefes su premos, a siete asambleas. Estos mismos pequeños soberanos dependerian de provincias y municipalidades. Mientras se hacia la requisicion, concluia la guerra. Uso de las palabras del Sr. Madison. “Un gobierno que descansa sobre siete (el dice catorce) para los medios de su subsistencia, es un sofisma en la teoria y una verdadera nulidad en la practica.” ¿Que diferente es un gobierno consolidado! El jefe con una orden repara un vacio, y un accidente no turba la tranquilidad de la Republica. Desengañemonos: la federacion no sirve ni para mantener la armonia interior, ni para repeler las invasiones extrangeras. Los E. U. A. aun no han tenido una guerra dilatada: esto podia darles un terrible desengaño.

No es menos digno de atenderse que la deuda nuestra en Inglaterra tiene aquel comercio en la mayor agitacion. No se han pagado los dividendos, y nuestros agentes han sufrido con-

tinuos insultos.—¿Que resulta de la desunion que ahora se pretende? Nada menos que inavilitarnos para el pago.—Se cree que por la distribucion que se haga de ella sera muy facil cubrirla? Separados los departamentos podrian mas que lo que hoy pueden unidos? Es una quimera, es un falso alago. Sobre la cantidad que habia de corresponder a cada uno, habrian disputas que es muy de temer, concluyesen en guerras. Se tomara por base la poblacion? Un gran politico economista convence que no es una mensura cierta. No siempre la riqueza se halla en razon directa con el numero de habitantes: depende de otras innumerables circunstancias. Pero supongamos que se adoptase ese medio. ¿Quien tendria autoridad para decretarlo? Trujillo dira, debe recaer sobre mi menor cuota, porque concurri con mayores caudales y utiles para la Independencia. Alegaria Lima haber sido devastada. Ayacucho pobreza. Junin haber tenido el ejercito en su territorio. Cuzco y Arequipa, como tambien Puno, estarlo sosteniendo actualmente. No faltarian excepciones a ningun departamento, digo, a ningun estado. ¿Que confusion! ¿Que horror! ¿Que mezcla de pasiones e intereses! Recordad P. C. que la deuda de los E. U. de N. A. no se pago, mientras no se estrecharon de algun modo, perfeccionando su primitivo gobierno y federacion. El Gobierno Ingles podia tomar parte en este asunto. ¿Cuales serian las condiciones que nos impusiese? Nunca son moderadas las que impone el mas fuerte.

He abusado P. C. de vuestra bondad y paciencia: renovadla por muy pocos instantes. Creo menos que la existencia de Dios, pero mas que en todas las cosas naturales y politicas, que nuestra felicidad, nuestro mismo ser depende de la union de los departamentos. Sin esta union el pueblo de cada uno de ellos sera envuelto en terribles calamidades, discordias, facciones, turbulencias, sangre. Por no sepultarse en tamañas desgracias, el mas patriota tendria que decir un triste a dios al suelo en que habia nacido.—¡Pobres viejos que no podrian emigrar!—¡Infeliz bello seco, cuyas armas son tus encantos.

Conozco el poder de la opinion. Es la reina del universo segun el pensamiento de un griego, repetido en nuestros dias por muchos modernos. Es imposible que se sostenga el gobierno que no la respete. Se ahogara sin duda el que se oponga a su rapido curso. No he olvidado el martirio de Socrates, las persecuciones de Galileo, los trabajos de Descartes. Confieso que hay un partido numeroso por el federalismo. El apetito a ese sistema es igual al que se tiene a la libertad: viene con ella. Pero no me persuado que sus partidarios en nuestra Republica sean tan feroces como los enemigos de Socrates, Galileo y Descartes. El peruano no es obstinado: oye, medita y raciocina: sabe distinguir el bien aparente del verdadero. En el mundo de las ideas, escribe Ancillon, se hacen abstracciones de las resistencias locales e individuales, y se juega libremente en lo vago de sublimes proyectos; pero en el mundo de las realidades, si se quieren aplicar las ideas a los hombres, es preciso no manejarlas como se hace con las cifras. El sueño de Saint—Pierre es santo y bello, pero impracticable. Mas cuando mi dictamen chocase con la multitud, lo pospondria convencido de que es justo. Me glorió de renunciar a la fama, al descanso, al premio, al elogio: como mi conciencia no me repruebe el ejercicio de mi pluma y de mi lengua, nada temo.

M. Isnard en la asamblea legislativa exclamaba.—Ninguna ley sera util sino se reunen en un mismo sentimiento todos los ciudadanos de la Francia, todos los miembros de este cuerpo respetable. Grandes motivos lo impelian a explicarse asi en Enero de 1792. No son menores los que me impelen a igual exortacion en nuestro Congreso en Julio de 1827. Enemigos de la Republica: enemigos interiores y exteriores tenemos que sofocar y que vencer.—Horrorisenos toda division, todo proyecto que nos desuna. Sin sistema federal podemos gozar de la libertad, de la igualdad de la soberania. ¿Y con libertad, igualdad y soberania podemos ser desgraciados? ¡Patria amada! ¡tu que inflamas mi corazon con el fuego purisimo de la pasion mas noble, porque no me alcanzaste del sabio por esencia un espiritu justo y fuerte! Mis raciocinios entonces serian solidos y vigorosos. P. C. representantes del pueblo soberano, auxiliad mis debiles esfuerzos! Respetemos los sistemas federales; pero no los adoptemos, mientras permanezcamos en la cuna. Nuestros musculos son tiernos: no podemos dar los primeros pasos. No sabemos aun pronunciar las voces del idioma de la libertad. Llegaremos a los cinco años en que comienza a desenrollarse la razon: dos se anticipa entre nosotros. Sera esa la epoca de hacer el ensayo de nuestras fuerzas. Nueve años setenta dias pasaron antes, que conviniesen los americanos del Norte en su actual constitucion. ¿Porque no tomaremos nosotros un plazo racional? ¿Porque nos violentaremos a una repentina variacion?

Pero que ¿estoy satisfecho de mi mismo? ¿Soy infalible? ¿Despues de cuanto he dicho no puedo engañarme en mis conceptos? ¿No temo que queriendo dar vida a la Patria, tal vez clave en su pecho un puñal? Recuerdo la sentencia de un hombre insigne.—El primer sacrificio de un orador ciudadano es el de renunciar a su amor propio. Lijero sacrificio para mi. Imputenme mil vicios mis enemigos. Solo dos tengo: uno organico, que es el acaloramiento, las mas veces por un amor excesivo al orden y a la justicia: el otro privado entre Dios y yo. Ninguno me niega lo docil y sencible. Me decido por el sistema popular representativo, unitario, consolidado. Tan pronto como sea convencido, votare contra mis opiniones. No defendiendo mi gloria: defendere hasta el punto mismo de mi muerte a mi patria. ¡Ah!